


DESEDUCTIVOS



LOS PADRES Y EL SISTEMA EDUCATIVO

Begoña Canivell Achabal

Profesora de Inglés en el IES El Arenal de Dos Hermanas (Sevilla)

Ser docente no es fácil hoy en día, pero a veces se nos olvida que tampoco lo es ser padres informados y conscientes. Ser las dos cosas al mismo tiempo puede tener sus ventajas, en el sentido de que sabes las carencias y problemas del sistema y puedes compensarlas mejor, pero a cambio resulta aún más frustrante conocer la realidad desde dentro y no poder cambiarla para que tus hijos no la sufran.

La mayor parte de los padres de nuestros alumnos, o bien no son conscientes de los problemas actuales de la educación, o bien no les interesa serlo. Suena duro decir esto, pero no creo que ningún compañero pueda contradecirme con datos en la mano. En realidad, esto no es nada nuevo, siempre ha sido así. La diferencia no está en la concienciación de los padres, sino en su importancia e influencia en cada momento.

En el pasado, no se esperaba de ellos ningún tipo de colaboración en los centros: bastaba con que educaran a sus hijos en casa y controlar su manera de comportarse en sociedad, tanto dentro como fuera de los centros escolares. Las cuestiones directamente relacionadas con la enseñanza y el aprendizaje eran cosa de los maestros y profesores, y a nadie ajeno a la profesión se le ocurría cuestionarlos ni pedirles explicaciones sobre su metodología o criterios de evaluación. Todos los alumnos sabían lo que tenían que hacer para aprobar, y sus padres también. Sólo una pequeña minoría de ellos, normalmente de familias con intereses intelectuales, iba más allá y trataba de completar la enseñanza que se daba en los centros escolares con la lectura o clases especiales en sus horas libres.

¿Cuál es la situación ahora? Todo el mundo se cree con el derecho, e incluso con la obligación, de opinar sobre la educación y la enseñanza, aunque no tenga ni la menor idea, y de

considerar al profesorado como un mero instrumento que debe poner en práctica lo que la sociedad (principalmente los políticos) le diga. Actualmente, los problemas del sistema educativo están en boca de todos y se han convertido en un arma arrojadiza entre partidos políticos y sectores sociales. Entre ellos, se encuentran también los padres, representados principalmente por las federaciones de AMPA's de distinto signo ideológico, que son utilizadas por unos y otros, aunque en realidad sólo participa en ellas una ínfima minoría.

¿Qué pueden hacer los padres que realmente se preocupan por la situación que vivimos? Hay que reconocer que no mucho. Las asociaciones de padres de los centros públicos, si existen (en muchos han desaparecido) han sido también invadidas por la política. Ya no les interesan las condiciones en que se encuentran los centros o exigir a la administración recursos y servicios para sus hijos. Ahora son una forma más de hacer méritos para quedar bien con los partidos y medrar en la política, como todos los cauces de participación ciudadana que existían en el pasado y que han sido contaminados y corrompidos por "personajillos" dispuestos a lo que sea por una pizca de poder.

La única solución que se me ocurre es la unión de todas las personas verdaderamente conscientes de la grave situación de la Enseñanza en España, sean padres, profesores de cualquier nivel educativo, intelectuales, periodistas e incluso alumnos, en una estrategia común de lucha contra la mediocridad, la desidia y la falta de ideas de los políticos y la sociedad en general. La forma más lógica de hacerlo sería mediante una asociación, fundación o cualquier otro tipo de organización, donde tuviera cabida todo aquél dispuesto a aportar algo que ayudara a cambiar de raíz el sistema educativo que sufrimos actualmente.

